

Un oasis para niños en una tierra árida Orfanato Memorial de San Samuel

Con pocos recursos y sin espacio para vivienda, el obispo Thomas cuida a más de 100 huérfanos en Nyakorere, Kenia. El Centro Comunitario de San Marcos da la bienvenida a los niños les da comida y ropa. A veces hay lápices y papel para regalar. A veces no hay suficiente comida para todos. Ninguno de estos niños está en la escuela. La mayoría de ellos no tiene un hogar permanente.

Nyakorere es un pueblo rural de 3.000 personas en el oeste de Kenia, en el pobre estado de Kisii. Los estudios demuestran que esta región tiene un gran número de huérfanos, sin red de seguridad para recibirlos o cuidarlos. Las organizaciones sin fines de lucro se estiran hasta sus límites al proporcionar refugio, comida, ropa, vivienda y mucho menos educación. Más del 50% de los huérfanos son niñas. La mayoría de los huérfanos han perdido a sus padres a causa del VIH / SIDA o de la creciente violencia organizada, a menudo entre musulmanes y cristianos.

Samuel era un hombre que amaba a los niños. Era el padre del obispo Thomas y trabajó con el obispo Thomas para brindar compasión y amor a muchos niños con tantas necesidades. Cuando su cuerpo expiro y su espíritu fue llamado al otro lado, sus cenizas, junto con varios otros ancianos, fueron colocadas en las esquinas del lote que pertenece al Centro Comunitario de San Marcos. Colocados en macetas grandes, se plantaron árboles que proporcionarán sombra de los ancianos a los niños que viven, estudian y crecen en el orfanato para que le pongan su nombre.

La visión del obispo Thomas es de largo alcance. Al brindar asistencia inmediata, incluyendo refugio, comida y ropa, a 100 niños entre las edades de 1 a 17 años, el obispo Thomas tiene otros objetivos. Él cree que los niños menores de edad, especialmente las niñas, tienen derecho a una educación. El obispo Thomas cree que tienen derecho a la atención médica. Este amoroso y cariñoso obispo cree que las mujeres jóvenes tienen derecho a estar protegidas de la mutilación genital femenina (mutilación de género femenina), aún común en esta área remota y políticamente marginada de Kenia. Su enfoque holístico del desarrollo infantil incluye el uso de habilidades de pensamiento crítico y espera desarrollar líderes jóvenes que participen civicamente en convertir esta área olvidada de Kenia en un oasis para niños, que crece bajo los árboles de los ancianos fallecidos.

El orfanato será dos pisos de un edificio de cinco pisos. Con una clínica y un cibercafé en el campus, los jóvenes tendrán recursos que les permitirán crecer con una calidad de vida que tendrá un impacto tremendo en este pueblo de 3.000 habitantes y en la región. Una vez que se construyan los dos pisos para el orfanato, los patrocinadores se organizarán globalmente para "adoptar" a un niño. Con los honorarios mensuales de apoyo de donantes internacionales y subvenciones de la fundación para servicios especializados, como prevención del VIH, capacitación en computación y atención médica, el Orfanato Memorial de San Samuel será autosuficiente. "Dejad que los niños vengan a mí".

